THE one two three IS A MANGAKA ...

Celephais Kuranes despertó en el instante en que vio la ciudad; sin embargo, supo con esa mirada fugaz que no era otra que Celephais, la ciudad del Valle de Ooth-Nargai, situada más allá de los Montes Tanarios, donde su espíritu había morado durante la eternidad de una hora, en una tarde de verano, hacía mucho tiempo, cuando había huido de su niñera y había dejado que la cálida brisa del mar le aquietara y le durmiera mientras observaba las nubes desde el acantilado próximo al pueblo. Había protestado cuando le encontraron, le despertaron y le llevaron a casa; porque precisamente en el momento en que le hicieron volver en sí, estaba a punto de embarcar en una galera dorada rumbo a esas seductoras regiones donde el cielo se junta con el mar. Ahora se Sintió igualmente irritado al despertar, ya que al cabo de cuarenta monótonos años había encontrado su ciudad fabulosa.

Kuranes vs Kuranes vs Kuranes vs Kuranes vs Kuranes vs Kuranes

Celephais Kuranes despertó en el instante en que vio la ciudad; sin embargo, supo con esa mirada fugaz que no era otra que Celephais, la ciudad del Valle de Ooth-Nargai, situada más allá de los Montes Tanarios, donde su espíritu había morado durante la eternidad de una hora, en una tarde de verano, hacía mucho tiempo, cuando había huido de su niñera y había dejado que la cálida brisa del mar le aquietara y le durmiera mientras observaba las nubes desde el acantilado próximo al pueblo. Había protestado cuando le encontraron, le despertaron y le llevaron a casa; porque precisamente en el momento en que le hicieron volver en sí, estaba a punto de embarcar en una galera dorada rumbo a esas seductoras regiones donde el cielo se junta con el mar. Ahora se Sintió igualmente irritado al despertar, ya que al cabo de cuarenta monótonos años había encontrado su ciudad fabulosa.